

BEN-IBRAH, EL INGENIOSO AMANTE

Cuenta una vieja leyenda que Yusuf, emir de Damasco, deseaba impedir la boda de su hija Shafila con Ben-Ibrah, un pobre comerciante del que ella estaba perdidamente enamorada. Yusuf se negaba repetidamente a la petición de Shafila, pero ante su insistencia convino en darle una oportunidad. De este modo les propuso que él escribiría en dos trozos de pergamino las palabras 'boda' y 'destierro'. Ben-Ibrah escogería del turbante del emir uno de los dos pergaminos. Su destino quedaría marcado por la palabra del trozo que escogiera al azar. Yusuf, que no iba a

consentir que su hija se saliera con la suya, escribió en ambos la palabra 'destierro'. Pero el comerciante, que aunque pobre, no era ingenuo, imaginó la treta del emir. Claro, no podía decirlo y dejarle en evidencia delante de su corte, y por otro lado, sólo deseaba su boda con Shafila. La prueba se realizó y al cabo de unos días, Ben-Ibrah y Shafila disfrutaban felices de una maravillosa fiesta de boda. ¿Qué pudo hacer el comerciante para escapar de la trampa de Yusuf?

